



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Especialidad en Docencia Universitaria

Título: Docencia ¿Arte o ciencia?

Autora: Carolina Alejandra Lara Abril

Director: José Daniel Bravo Blandín

Cuenca, Ecuador 2022

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi esposo, quien con el mayor cariño y paciencia ha sabido brindarme la fortaleza para continuar en el camino pese a las adversidades que se encuentran en el día a día.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la culminación de esta etapa a mi familia que son mi apoyo incondicional y mi motivación constante, pero sobre todo a los consejos de mi padre que me han permitido crecer personal y profesionalmente. Del mismo modo agradezco a mi esposo que no suelta mi mano en cada paso que doy. Agradezco a Dios por tenerlos a todos ellos en mi vida.

RESUMEN

La docencia es el arte de enseñar, pero enseñar no es transmitir un conocimiento de generación en generación, sino por el contrario es crear, vivir, motivar y generar un conocimiento en base a lo científico, pero también a las vivencias y tradiciones que se comparten de persona a persona. El interaprendizaje, por tanto, es bidireccional, docente alumno y alumno docente. Esta obra literaria lo refleja, desde el punto de vista del educador y del estudiante, pues para crear conocimiento es importante conocer a quien se educa y respetar su criterio, religión, cultura y su modo de ver la vida.

Palabras clave

Pedagogía – Aprendizaje – Vivencia – Arte – Docente – Acompañamiento

ABSTRACT

Teaching is the art of teaching, but teaching is not transmitting knowledge from generation to generation; it creates, motivates, and generates knowledge based on scientific knowledge from experiences. Interlearning is bidirectional, teacher-student and student-teacher. This literary work reflects it from the educator and student's point of view. To create understanding is essential to know the person being educated and respect their criteria, religion, culture, and way of seeing life.

Keywords

Pedagogy – Learning – Experience – Art – Teacher – Accompaniment



ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
UNIDAD 1: ENSEÑAR – UN ESTILO DE VIDA	3
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN A LA ENSEÑANZA	3
CAPÍTULO II: ACOMPAÑAR Y PROMOVER EL APRENDIZAJE	4
CAPÍTULO III: LA MORADA EDUCATIVA	8
CAPÍTULO IV: HERRAMIENTAS DE MEDIACIÓN PEDAGÓGICA	11
CAPÍTULO V: CONSTRUCCIÓN DEL CONTENIDO	17
CAPÍTULO VI. EVALUANDO EL SABER, SABER SER Y SABER HACER	25
CAPÍTULO VII: VALIDANDO LA CALIDAD DEL CONTENIDO	27
UNIDAD 2. LA VIVENCIA DEL APRENDIZAJE	29
CAPÍTULO I. EL ENIGMÁTICO MUNDO DE LOS JÓVENES	29
CAPÍTULO II. LA VIOLENCIA EDUCATIVA	34
CAPÍTULO III. EL DISCURSO PEDAGÓGICO	36
CAPÍTULO IV. UNA VERDADERA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA	42
CAPÍTULO V. TECNOLOGÍAS INFORMÁTICAS Y COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN	46
CONCLUSIONES	48
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1. GLOSARIO53

INTRODUCCIÓN

La educación en la ciencia que se encarga de generar conocimiento en los educandos. Palabras que suenan sencillas, pero para poder llevarlas a cabo es importante reconocer que la forma educa, pues si no se lo hace con las estrategias pedagógicas que se disponen hoy en día se caerá en el error de transmitir contenidos, lo cual se interpone a la educación.

Un aprendizaje viene dado por un docente que se preocupa educar a sus alumnos y por los educandos que son los que generan el interés por aprender. Ambas partes vienen encaminadas a cumplir los objetivos docentes que abarcan el hecho de construir un nuevo ser con conocimientos que aparecen no solo del contenido científicos sino de la recopilación de vivencias, experiencias, creencias y del hecho de compartir entre unos y otros.

A lo largo de los años la educación ha ido evolucionando, si bien, antes se creía en una educación paternalista en la cual el docente se paraba a una altura superior a la de los estudiantes y dictaba clases, literalmente. Hoy en día se sabe que este sistema está obsoleto pues restringe el pensamiento de los alumnos. En la actualidad, contrario a la educación tradicional, se prioriza la mediación pedagógica y se da protagonismo a los educandos, es decir, ellos tienen la capacidad de generar su propio conocimiento, y no limitarse a su aula física de clases, sino que también puede acrecentar sus conocimientos mediante otras fuentes y el docente es el indicado en guiar este aprendizaje y en permitir que sus alumnos tomen el sendero educativo correcto.

Gracias a los avances tecnológicos este crecimiento acelerado de la educación es posible y como seres humanos, no estamos exentos de dejarnos deslumbrar por los rápidos cambios a los cuales nos sometemos. Esto es una ventaja para todo aquel que quiera aprender, pues los límites

de tiempo y espacio de antes, ahora son inexistentes. La tecnología está a nuestras manos y por ende el conocimiento también lo está, solo debemos aferrarnos a él y evolucionar tal y como el mundo lo hace.

UNIDAD 1: ENSEÑAR – UN ESTILO DE VIDA

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN A LA ENSEÑANZA

Enseñar, una pequeña palabra, pero con un gran significado. Considero que enseñar es un estilo de vida debido a que, solo enseñando, uno puede retroalimentar todos los conocimientos que va adquiriendo, no solo de los libros o los docentes, sino también de la vida.

Muchas veces decimos que de los errores se aprende, lo cual pienso que es muy cierto, porque con cada tropiezo nos fortalecemos, por tanto, cada error es una oportunidad para crecer y al crecer vivimos y nos construimos, es por esto que, para mí la Enseñanza es un estilo de vida y con ello he podido recopilar frases de las cuales he rescatado un valor en cada una de ellas, mismo que deben cumplir los docentes y por tanto objetivos para mí, durante esta especialidad y durante mi vida en general.

CAPÍTULO II: ACOMPAÑAR Y PROMOVER EL APRENDIZAJE

“El arte supremo del maestro es despertar el placer de la expresión creativa y el conocimiento” - Albert Einstein

El valor a rescatar con esta frase es la MOTIVACIÓN, puesto que un docente debe mantener o promover en sus estudiantes la motivación de aprender, de fortalecer su conocimiento y de crear situaciones en las que cada estudiante pueda explotar su mayor potencial.

La motivación del docente en su desarrollo impulsa fuertemente el lema que hemos adquirido “Acompañar y Promover el Aprendizaje”, lo cual permite una nueva manera de enseñanza, cambiar el modelo paternalista en la cual el docente enseña y el estudiante aprende, si bien el docente guía el trabajo académico, el estudiante hoy en día juega un papel fundamental en el cual participa, conversa, opina y con ello construye el conocimiento (Prieto, 2020).

Este proceso de cambio, en el que el estudiante es el centro a través del cual se desarrolla su aprendizaje, implica que la educación se fundamente en tres principios, el primero es fomentar el crecimiento cultural, el segundo la creación de conocimientos y el tercero la construcción de la capacidad crítica, lo cual permite formar un nuevo profesional con aptitudes y actitudes que le faciliten desenvolverse como tal (Brovelli, 2005).

Para la construcción del conocimiento, es importante la mediación pedagógica, la cual se convierte en la estrategia para poder enseñar, tomando a consideración para ello el umbral pedagógico que es el conocimiento del cual cada estudiante parte, para poder acompañar y promover el aprendizaje, pero sin invadir y manteniendo la sana distancia, para no abandonar, de tal forma que se construyan especialistas que se acoplen a su entorno y sirvan a la sociedad

(Prieto, 2020). Tal como lo dijo Vigotsky en su teoría “el desarrollo individual no se puede entender sin referencia al medio social en el que el niño está incluido” (Carrera y Mazzarella, 2001).

“La educación no es preparación para la vida, la educación es la vida en sí misma” -

John Dewey

La frase nos enseña el valor de la ENTREGA, entrega para con los demás, porque si bien nosotros nos educamos para la vida, vivir es compartir, conocer, amar, descubrir, por tanto, mientras nos formamos, vivimos y para que nuestra vida sea completa, se requiere la mayor entrega en cada actividad que desarrollamos.

El compromiso con la enseñanza y la entrega que se requiere para ello, van de la mano de la mediación cultural; el docente tiene que conocer de antemano la cultura de cada uno de sus estudiantes para ajustarse a su realidad y evitar la discriminación o desigualdad entre ellos. Por tanto, la mediación cultural aparece como una herramienta para potenciar los recursos personales y sociales de la comunidad educativa evitando la creación de conflictos o malestar entre el alumnado (Generalitat Valenciana, 2004).

Adicionalmente, la mediación cultural considera la vida, sentimientos, sueños, dolores y alegrías de cada ser considerando la sociedad a la que pertenece, por tanto, el docente que sabe mediar y que sabe aplicar la pedagogía involucra no solo su conocimiento sino también el corazón y su pensamiento, lo cual se traduce en la aplicación correcta del lenguaje, en la manera de transmitir y en el respeto por la diversidad de culturas (Prieto, 2019).

Es importante para mediar con toda la cultura mantener el diálogo, respeto, empatía, participación y llegar a acuerdos que permitan la interacción y favorezcan las relaciones

interpersonales, lo cual a su vez permite ganar habilidades sociales (Generalitat Valenciana, 2004).

En mi experiencia una manera muy cotidiana de mediar con la cultura que se puede poner en práctica con los estudiantes es considerando a la medicina ancestral; es bien conocido de las propiedades farmacológicas de ciertas plantas, lo comúnmente llamado “el remedio de la abuelita”, lo cual en cierto modo tiene un sustento científico y que en algunas ocasiones ha dado paso a la investigación para crear compuestos sintéticos. Es importante que los médicos tengan este conocimiento y que sobre todo sean conscientes de la población a la cual se dirigen, pues es muy frecuente encontrar al paciente que indica “con qué tiene de agua debe tomar la medicación” o algún remedio casero similar, lo cual hay que respetar para poder mantener la tradición y las costumbres de los pacientes pero para poder también garantizar que su tratamiento sea potenciado así sea a manera de placebo y de cualquier manera evitar efectos perjudiciales.

“La tarea del educador moderno no es cortar selvas, sino regar los desiertos” - Clive Staples Lewis

Pienso que esta frase inspira a vivir o a reconocer el valor de la VIDA, debido a que mientras el docente forma a sus alumnos, construye a sus alumnos como seres de bien que puedan ser insertados en la sociedad, les regala vida.

Según Prieto (2010), “No hay excusas para dejar de mediar con una orientación pedagógica” (p. 29), lo cual sustenta la labor del docente, fundamentándose no solo en educar, sino también en saber educar y cómo educar, para lo cual es imprescindible la construcción de un microcurrículo universitario que guíe esta educación.

La educación con un sustento curricular viene a ser un proyecto histórico cultural de la sociedad en donde se inserta la institución educativa, esto con el fin de sostener el desarrollo de los docentes y estudiantes para un bien común (Álvarez, 2010).

Tradicionalmente, se le ha atribuido al currículum un papel científico o técnico, cuya importancia radica en los planes y programas, sin embargo, además se debe sustentar en objetivos de aprendizaje, en donde el docente tiene la habilidad de producir el aprendizaje buscado en cada uno de los alumnos, es decir crear el profesional que la sociedad requiere poniendo en juego toda su creatividad (Álvarez, 2010).

Es importante también, considerar las competencias que cada estudiante posee, considerando para ello la capacidad de análisis y síntesis, organización y planificación como competencias instrumentales; trabajo en equipo, relaciones interpersonales y compromiso ético como competencias personales y aprendizaje autónomo, adaptaciones a nuevas situaciones, creatividad y liderazgo como competencias sistémicas (Huerta et al., 2017).

Para poder demostrar la capacidad y competencia de cada estudiante es menester realizar una retroalimentación de sí mismo y el docente debe tener la capacidad de poder guiar esta práctica, en el campo de la medicina, por ejemplo, con instrumentos propios de la institución educativa, como fantomas, salas audiovisuales, aulas de simulación, entre otras, poder explotar estas capacidades de los estudiantes. Por otra parte, se puede fortalecer el trabajo en equipo, creando grupos de trabajo, para realización de casos clínicos en equipo que crean situaciones de estrés para evaluar la capacidad personal y grupal de los estudiantes.

CAPITULO III: LA MORADA EDUCATIVA

“Si quieres aprender, enseña” - Cicerón

El mejor docente es aquel que enseña, pero que enseña de corazón, no solo el que transmite información; se requiere saber COMPARTIR, para poder enseñar, no se necesita solo compartir conocimientos o ciencia, sino también vivencias, anécdotas, experiencias, pues de cada una de ellas se puede tomar lo bueno como ejemplo y lo malo para no volver a cometerlo y con ello construir el conocimiento.

Si bien, antes era considerada adecuada la educación tradicional, desde un punto de vista conformista, en donde las universidades entregaban títulos a profesionales, sin considerar que su educación pudo ser incompleta o peor aún que su aprendizaje se basó en el empirismo y en la repetición de rutinas (Malo, 2013). Ahora bien, esta deficiencia hoy en día aún se conserva en ciertos sectores o en algunas cátedras universitarias, el objetivo es un cambio radical, es fomentar la pedagogía y la mediación, para formar un profesional de élite, sin dudas, sin vacíos, sin falencias, un profesional que pueda enfrentarse a la sociedad, con conocimiento, con actitud, con valentía y con valores que demuestren la calidad de educación y sobre todo la calidad de persona.

Por tanto, una educación de calidad, requiere una formación integral, que abarque los aspectos, éticos, espirituales, cognitivos, afectivos, comunicativos, estéticos, corporales, sociales y políticos, con el fin de construir un ser humano armónico y coherente en su día a día (Cardozo-Ortíz, 2011).

Sin embargo, para la construcción del conocimiento, debemos ver a nuestra institución educativa como nuestro segundo hogar, pues esta se convierte en el sitio de formación, en la cual pasamos gran cantidad de tiempo, para crecer como profesionales y como seres humanos.

Para ello, debemos considerar la posición de cada persona en la estructura social según las ideas que acepta y produce sobre la misma. Considerando que la ciencia se construye sobre los intereses sociales con base en la comunidad científica (Alcántara, 2000).

Consecuentemente, la institución educativa es una morada del conocimiento, pues, esta tiene la misión de preparar al hombre para la vida y proveer a los individuos de lo necesario para poder enfrentarse al mundo como profesionales que puedan reaccionar a situaciones cambiantes y situaciones complejas (Arteaga et al., 2016).

Además, no se trata solo de formar a los científicos del mañana, sino también profesionales que permiten a la sociedad desarrollarse. Para lograr este objetivo, las moradas educativas deben promover 5 elementos fundamentales a sus estudiantes, primero, tener un enfoque humanista de la enseñanza de las ciencias que favorezcan el desarrollo científico-tecnológico; segundo, el establecimiento de un núcleo de problemas, conceptos, ideas, leyes y principios comunes en diversas ramas de la ciencia y tecnología; tercero, la familiarización de los estudiantes con métodos y modos de pensar y comportarse en la actividad científico-investigadora; cuarto, el desarrollo de una actividad crítica, reflexiva, responsable, transformadora y solidaria ante los problemas de la humanidad y del entorno y quinto, propiciar las vías necesarias para el intercambio entre los docentes de las instituciones educativas (Arteaga et al., 2016).

Para favorecer que los estudiantes vean a su institución educativa como su morada, se deben diseñar actividades orientadas a cumplir los elementos necesarios descritos previamente, además, el docente no debe suplantar la opinión del alumno, sino que respetar su criterio e impulsar su desarrollo convirtiéndose en un estimulador activo – no participativo de la actividad intelectual. Por otra parte, se deben fomentar actividades experimentales que permitan construir un conocimiento en base a recursos y propiciar la reflexión, análisis de significados y formas de representación de contenidos. Todo esto, se correlaciona con una infraestructura adecuada, con instalaciones propicias al desarrollo de los estudiantes con plataformas virtuales que además permitan aplicar y desarrollar sus conocimientos.

CAPÍTULO IV: HERRAMIENTAS DE MEDIACIÓN PEDAGÓGICA

“Enseñar es aprender dos veces” - Joseph Joubert

La PERSEVERANCIA es un valor indispensable en cada docente, si bien, muchas veces nos enfrentamos a situaciones duras, complejas o complicadas, en las cuales inicialmente no encontramos una solución, sin embargo, la perseverancia es la que nos permite encontrar la salida al final del túnel y de esta forma crecer como personas y como docente.

Para mediar pedagógicamente la educación tenemos herramientas o estrategias que involucran tanto a educadores y educados mediante una comunicación constante para orientar los saberes mediante la interdisciplina y transdisciplina, considerando a la institución educativa como una comunidad responsable de todas sus funciones (Prieto, 2010).

Para cumplir estas estrategias debemos considerar que debemos educar para la incertidumbre, para gozar la vida, para la significación, para la expresión, para convivir y para apropiarte de la historia y la cultura (Prieto, 2010).

Educar para la incertidumbre, permite a los estudiantes tener la capacidad de afrontar problemas, así como localizar, reconocer, procesar y utilizar información para la aplicación de sus actividades, para enfrentar la realidad del día a día y enfrentarse a los diferentes contextos sociales, evitando caer en respuesta monótonas, sino más bien, demostrando lo estudiado en cada campo con el apoyo de medios tecnológicos aplicables a cada situación (Prieto, 2010).

Educar para gozar la vida es indispensable, pues educar es un estilo de vida, esto a su vez tiene que ser gratificante para cada ser en construcción. Además, educar para la significación, permite darle un realce o un gran significado a las tareas que se enfrentan en el día a día, lo cual

va de la mano del educar para la expresión, lo cual da paso a expresar todas las dudas, opiniones, conocimientos, anécdotas, vivencias, aprendizajes, entre otros, que permitan construir el conocimiento (Prieto, 2010).

Por otra parte, es importante educar para convivir, pues, tal y como dijo Simón Rodríguez, estamos en el mundo para entreatayudarnos y no para entredestruirnos, solo al convivir y al compartir experiencias se puede consolidar el conocimiento adquirido (Prieto, 2010).

Finalmente, educar para apropiarse de la historia y de la cultura, considerando que, para educar, se debe considerar la cultura y la tradición de cada uno de los estudiantes para poder ajustarse a la realidad de cada uno, es muy constructivo poder intercambiar conocimientos, vivencias y sobre todo poder intercambiar tradiciones culturales para enriquecer el aprendizaje (Prieto, 2010).

Particularmente, pienso que para obtener el mayor conocimiento se deben mantener en equilibrio los seis educar para, considerando que, dependiendo de las circunstancias se aplicarían más unas que otras, pero todas con la misma importancia para construir un nuevo ser, un profesional sólido que se útil para la sociedad.

“La educación es la llave para abrir la puerta dorada de la libertad” - G. Whashington
Carver

La LIBERTAD en el conocimiento para los grandes descubrimientos, si bien uno se rige a leyes, estatutos, disposiciones, entre otras, esto no implica que perdamos la libertad de conocimiento, entendiendo esto a la curiosidad por siempre investigar más, no conformarse con lo abordado en clase sino buscar más allá y con ello se seres con criterio que no le tengan miedo al conocimiento.

Otra estrategia de aprendizaje útil para la mediación pedagógica son las instancias de aprendizaje, que permiten promover y acompañar el aprendizaje con la interacción entre la docencia, la investigación y el servicio (Prieto, 2020).

Las 6 instancias de aprendizaje son con la institución, con el educador, con los medios, materiales y tecnologías, con el grupo, con el contexto y con uno mismo. Todas ellas son aplicables durante el aprendizaje y la construcción del nuevo ser que pueden ponerse en práctica durante todo el proceso educativo de la carrera (Prieto, 2020).

La instancia de aprendizaje con la institución permite tener la infraestructura adecuada para la construcción del profesional, así como los recursos necesarios para su aplicación; la instancia con el educador permiten tener la guía pedagógica, siendo el docente quien permite la formación del estudiante y que acompaña y promueve el aprendizaje; la instancia con los medios, materiales y tecnologías, permiten al estudiante tener todos los recursos para garantizar su aprendizaje y aplicarlos de manera teórico – práctica; las instancias con el grupo permiten crear la interacción entre estudiantes para retroalimentar y consolidar conocimientos compartiendo lo aprendido entre cada uno; la instancia con el contexto permite organizar, ampliar, interpretar y aplicar los conocimientos; por último, la instancia con uno mismo permite retroalimentar lo aprendido y en base a las anécdotas y experiencias propias, consolidarse como profesionales y crear la seguridad como nuevos profesionales (Prieto, 2020).

A manera de ejemplo, propondría un taller de insulización para aplicar la instancias de aprendizaje; en primer lugar, aplicaría la instancia con el docente, mismo que daría una orientación docente teórica sobre insulización con retroalimentación constante; en segundo lugar aplicaría la instancia con los medios, materiales y tecnologías, mediante la utilización de la

aplicación de control glucémico basal, que permita tener un promedio de las glucemias y que permitan a los estudiantes hacer ejercicios y pautar ejemplos de insulinización en base a los datos arrojados por la aplicación; en tercer lugar realizaría la instancia con el grupo para realizar la coevaluación entre grupos de 2 o 3 personas que permiten realizar casos clínicos con ejemplos y evaluación de insulinización y finalmente, aplicaría la instancia con uno mismo en la cual el estudiante realice una autoevaluación de sus desarrollo durante el taller y el conocimientos aplicado durante el mismo.

“Obedeced más a los que enseñan que a los que mandan” - San Agustín

El JUICIO es un valor importante que nos permite discernir entre lo bueno y lo malo; esta frase motiva a tener un adecuado juicio para decidir a quién seguir o en quien inspirarse y claramente nos indican que la elección correcta sería obedecer al que enseñan, no en un sentido literal, sino que al aprender somos libres; libres de pensamientos, libres de actuación, libres de conocimientos y este último, sin barreras y sin límites.

Una vez que hemos conocido ya, las instancias de aprendizaje, es importante retroalimentar sobre, ellas, volver nuestra mirada al pasado, a nuestra vida de estudiantes, darnos cuenta como fue nuestro aprendizaje, pues si bien es conocido que de los errores se aprende, esto es fundamental al momento de enseñar, debido a que de mis errores puedo crecer y no cometer los mismos errores que mis maestros cometieron conmigo, con mis futuros estudiantes.

A manera de anécdota partiré por contar mi experiencia como estudiantes de pregrado para obtener mi título de médico general; recuerdo que las aulas no tenían las mejores condiciones, teníamos grupos numerosos de estudiantes que en ciertas aulas superaban el espacio físico y por tanto dichas clases se recibían sentados en el piso, así mismo, dependiendo del aula,

algunas tenían techos rotos, mala iluminación, poca ventilación; y las pocas que cumplían con buenas condiciones correspondía solo a ciertas cátedras. Pienso que en ese punto la instancia de aprendizaje con la institución fue deficiente lo cual va en contra de la educación de cada alumno.

Por otro lado, la instancia con los medios, materiales y tecnologías se aplicaban de manera parcial, algunos laboratorios tenían la capacidad de brindar lo necesario al estudiante para su práctica, mientras que en otros, la deficiencia se hacía notar; cabe recalcar que tuve algunos profesores muy entregados con su enseñanza, quienes por su iniciativa lograban encontrar herramientas para mejorar la calidad de enseñanza, lo cual va de la mano con la instancia con el docente, sin embargo, como lo mencioné, solo algunos se preocupaban por esta enseñanza pedagógica, claro que habían otros que solo esperaban las horas pasar.

La instancia con el contexto iba muy de la mano con la instancia con uno mismo al tratar de involucrarse con el contenido, pero por supuesto en dichas condiciones mencionadas, dependía mucho de cada alumno la dedicación que le ponía en su estudio. Adicionalmente, la instancia con el grupo fue fundamental en la carrera puesto que, las fortalezas de cada estudiante eran compartidas con sus compañeros para un beneficio común.

Ahora, ¿por qué traigo esta experiencia a colación? Porque este tiempo de estudio de Docencia Universitaria me ha permitido dar cuenta que, un estudiantes es un ser en construcción, un profesional en formación, pero a su vez, un ser frágil, que necesita de muchos recursos para convertirse en ese ser, en alguien con visión, conocimiento, experiencia y con la capacidad de desenvolverse como tal en su práctica profesional; por tanto, para lograr este objetivo, el estudiante debe tener estas 6 instancias a su disposición, pues la una se relaciona con la otra y si la una no se cumple, las otras tambalean. Personalmente, basada en mi carrera propia, pienso que

haré todo lo que esté a mi alcanza para facilitar el aprendizaje a mis estudiantes, cumpliendo a cabalidad nuestro lema de “Promover y acompañar el aprendizaje”.

CAPÍTULO V: CONSTRUCCIÓN DEL CONTENIDO

“Los profesores se desprenden de cuanto tienen y de cuanto saben, porque su misión es esa: dar” - Elena Poniatowska

La GENEROSIDAD es la capacidad de dar, sin esperar nada a cambio. El docente por su naturaleza, entrega su conocimiento, con el único fin de ver crecer a sus alumnos, de enriquecerlos, de darles vida, de permitirles explorar el mundo con todas las herramientas necesarias para enfrentarlo, como buenos profesionales y sobre todo como buenos seres humanos.

Una manera de poder formar buenos profesionales, según lo mencionado, es ajustarse al tratamiento del contenido, que no es otra cosa más que, aplicar la pedagogía en la enseñanza, es decir romper el esquema de la educación tradicional y por el contrario buscar estrategias que favorezcan el aprendizaje.

El contenido por tanto es la información entregada por el docente a sus alumnos, pero con un sustento científico, aplicando los recursos teórico – prácticos disponibles al alcance, pero sin limitar la investigación y por tanto desarrollando la curiosidad por aquellos nuevos conocimientos o descubrimientos (Prieto, 2020).

Es importante mencionar que el proceso educativo tiene 3 pilares o componentes fundamentales, el cognitivo, que indica la idea o representación mental que se intenta transmitir, esto fundamentado en el conocimiento científico; el afectivo que es el grado de emotividad de como se trasmite lo que se enseña; y lo conductual, que es la actitud con la cual se transmite. Esto

es crucial puesto que en base a ello el contenido será expresado y por tanto asimilado por los estudiantes (Ramos et al, 2017).

El tratamiento pedagógico del contenido se da mediante tres estrategias, de entrada, de desarrollo y de cierre; las cuales permiten que el estudiante pueda mantener su atención, desarrollar su comprensión e integrar fácilmente lo aprendido.

La estrategia de entrada busca despertar el interés del estudiante por el tema a tratar, se continua con la estrategia de desarrollo, la cual es la expresión del contenido como tal, sin embargo, enfatiza puntos clave, aspectos relevantes y una visión general y posteriormente específica del tema; finalmente, la estrategia de cierre, a manera de retroalimentación del cualquier tipo, demuestra que el desarrollo fue comprendido y que los estudiantes han aprendido.

Cuando preparé mi primera clase en el desarrollo de este posgrado elegí el tema “Estrategias de aprendizaje”, me esforcé mucho y apliqué las estrategias sobre el tratamiento del contenido.

Como estrategia de entrada, proyecté un video de “El chavo del 8” respecto al aprendizaje y su relación con la memoria, con el objetivo de captar la atención del auditorio mediante la comedia. Posteriormente preparé un contenido audiovisual como estrategia de desarrollo, con ayuda de esquemas, cuadros, gráficos, entre otros; sin embargo, por el peso del documento tuve que apagar mi cámara, para evitar enlentecer el internet y por tanto la proyección de mi presentación.

Finalmente, como estrategia de salida, realicé una retroalimentación, con un cuadro en blanco a ser llenado con la participación del auditorio del tema propuesto. Lamentablemente, al concluir mi presentación, me indicaron que el material audiovisual nunca se reprodujo y que, al no tener mi cámara encendida, esto más parecía un podcast que una presentación como tal; me

sentí muy frustrada y también decepcionada, porque preparé algo bueno para la clase y trabajé mucho en crear los recursos visuales y a la final nadie los vio.

De todas formas, siempre hay que ver el lado bueno de las cosas y mi moraleja en este caso fue tener siempre un plan B y sobre todo confirmar con el auditorio que se está reproduciendo la presentación, así mismo disculparme por la cámara apagada y explicar el motivo de ello.

Las recomendaciones de mis compañeros fueron obviamente que debo tener encendida mi cámara y sobre todo verificar mi material audiovisual previo a mi presentación; desde ese entonces, confirmo siempre que el auditorio este siguiendo mi presentación, pues, aunque de una forma vergonzosa aprendí mi lección.

“El propósito de la educación es cambiar una mente vacía por una mente abierta” -
Malcom Forbes

El APRENDIZAJE es la capacidad de adquirir nuevos conocimientos, en base al estudio, a vivencias, a anécdotas propias y de los demás, incluso en base a los errores. Por tanto, el aprendizaje es un proceso evolutivo, dinámico que se acrecienta en el día a día; no solo el estudiante aprende, también el docente aprende del alumno.

Estos meses de posgrado de Docencia Universitaria, para mí, han sido muy enriquecedores en todo aspecto, porque si bien he aprendido muchas cosas técnicas, he aprendido fundamentalmente a conocerme, en reconocer ¿cómo soy como alumna? y en base a ello, proyectarme en ¿cómo seré como docente?

Este proceso pedagógico me ha permitido dar cuenta de que la educación tradicional no es la correcta, porque la educación no tiene un límite y mucho menos el conocimiento, por tanto, un estudiante no puede enfrascarse en un cuadro de 2x2 y solo esperar a que el docente le transmita la información, sino que el estudiante es un ser capaz e independiente y tiene la oportunidad de creer, buscar, investigar y formarse mientras se convierte en un profesional útil para la sociedad.

Recuerdo aún la primera práctica asistencial que realicé en este posgrado, fue una de las más difíciles, sobre todo por el hecho de tener que cumplir el reto de cambiar mi manera de pensar, de descubrir que el mundo de la docencia es un mundo enorme, lleno de estrategias que faciliten el aprendizaje y que el docente no solo enseña, sino que promueve y acompaña el aprendizaje; que el docente no es el que se para al frente y da órdenes o dicta una materia, sino que el docente es aquel amigo que comparte y que aclara dudas mientras enseña.

En el tiempo actual pienso que he crecido mucho como docente, pero sobre todo como ser humano, porque la pedagogía se trata de eso, de ser empático con quien nos rodea, de enseñar con cariño, con dedicación y sobre todo con mucha responsabilidad con uno mismo y con los demás.

El título de maestro no debe darse sino al que sabe enseñar, esto es al que enseña a aprender; no al que manda aprender o indica lo que se ha de aprender, ni al que aconseja que se aprenda. El maestro que sabe dar las primeras instrucciones, sigue enseñando virtualmente todo lo que se aprende después, porque enseñó a aprender
(Simón Rodríguez)

La GRATITUD es una virtud, pues quien es grato reconoce el triunfo propio, pero también reconoce el de sus amigos. Esta frase muy motivadora de Simón Rodríguez, recalca lo que se ha tratado ya, que el docente no limita, el docente es feliz cuando sus alumnos aprenden y

cuando progresan; si bien se reitera la importancia de enseñar a aprender, es debido a que el aprendizaje es constante, en el día a día, tal como lo dije al inicio, enseñar es un estilo de vida.

El docente mediador, es aquel que aplica la pedagogía para favorecer el aprendizaje de sus estudiantes, para ello dispone de herramientas conocidas como prácticas de aprendizaje, que son: de significación, de prospección, de observación, de interacción, de reflexión sobre el contexto, de aplicación, de inventiva (Prieto, 2020).

Estas prácticas tienen por objeto promover la construcción del nuevo ser bajo tres aspectos, el saber que implica el conocimiento como tal, el saber hacer, que es la capacidad de poder aplicar o poner en práctica este conocimiento y el saber ser que es la manera de aplicarlo, bajo un fundamento ético (Prieto, 2020).

La práctica de significación es bastante participativa, pues descarta la unificación de un concepto y por el contrario respeta la diversidad de criterios, considerando las distintas maneras de pensar y de ver las cosas, así como la opinión de cada uno; es decir un concepto puede ser visto desde diferentes aspectos o de diversas maneras según quien lo aprecie (Prieto, 2020).

En mi práctica como docente yo aplicaría la práctica de significación para dar inicio a un nuevo capítulo, por ejemplo al hablar de Hipertensión arterial, haría una de mesa redonda por grupos pequeños de estudiantes, en donde se tomen a consideración los conceptos de la hipertensión arterial así como sus factores de riesgo y que cada uno pueda aportar con un criterio diferente, adicionalmente se realizaría una discusión entre las diferencias que propone la guía americana y la guía europea para con eso crear un criterio propio respecto al tema.

La práctica de prospección por otro lado, invita al estudiante a enriquecer su conocimiento con su propia proyección del mismo, es decir, le da la capacidad de partir de un

punto y de allí ampliarlo, creando escenarios, condiciones, simulaciones, entre otros, que le permiten proyectarse como profesional y las diferentes alternativas de desenvolverse (Prieto, 2020).

Esta práctica es útil cuando queremos crear escenarios para construir el conocimiento, yo aplicaría esta práctica con mis alumnos al estudiar gasometría arterial, propondría la lectura de varios desequilibrios ácido base en diferentes pacientes y ellos se deberían proyectar las patologías que obedezcan a estos trastornos para poder justificarlos.

La práctica de observación como su nombre lo indica, consiste en desarrollar la capacidad de observar y a través de ello aprender, para esto hay que considerar que no es lo mismo ver que observar, mientras que en la primera nos referimos solo al mero hecho de visualizar algún objeto o circunstancia, en la segunda interiorizamos y comprendemos aquello visualizado (Prieto, 2020).

Esta práctica sería de utilidad cuando aborde el tema de semiología, si bien es un tema muy extenso la semiología es la base para poder obtener una sospecha diagnóstica, entonces mediante la observación, los estudiantes aprenderán a hacer un correcto examen físico tanto general como específico para cada sistema.

La práctica de interacción es una vivencia a través de la cual nos ponemos en contacto con nuestros compañeros, amigos, maestros; esto nos permite aprender el uno del otro, considerado a cada ser humano como un mundo diferente y por ende con criterios propios, por tanto, al interactuar unos con otros nos enriquecemos de pensamientos y experiencias y consecuentemente, de conocimiento (Prieto, 2020).

Esta práctica de aprendizaje nos permite llevar el aprendizaje de la teoría a la práctica, es decir un trabajo de campo como tal, yo la aplicaría para la misma clase de semiología, cuando los

estudiantes acuden a sus rotaciones hospitalarias y empiezan a hacer el interrogatorio a sus paciente y posteriormente un examen físico, con los datos recabados en su historia clínica podrán crear sospechas diagnósticas con un análisis basado en problemas.

La práctica de reflexión sobre el contexto permite analizar el contenido y mediante ello desarrollar la capacidad de síntesis, comprensión, abstracción, reflexión; a través de lo cual se fortalece lo aprendido con una base científica pero también lógica (Prieto, 2020).

Esta práctica yo la utilizaría para abarcar los temas relacionados con la nutrición, considerando cada una de las patologías como enfermedad renal crónica, insuficiencia cardíaca, hipertensión arterial, diabetes mellitus, entre otras, contextualizando cada enfermedad, se pediría al estudiante que elabore una dieta apropiada para cada una de ellas.

La práctica de aplicación implica poner en práctica lo estudiado en la teoría, esto permite al estudiante desarrollar estrategias para la interpretación, diseño, utilización de recursos y a su vez, como preparación preprofesional (Prieto, 2020).

Este tipo de práctica es ideal para que los estudiantes puedan plantear tratamientos en las diversas patologías; yo la aplicaría con los estudiantes en el desarrollo de casos clínicos al crear planes terapéuticos considerando cada entidad nosológica, las comorbilidades clínicas asociadas y la condición del paciente.

Finalmente, la práctica de inventiva, permite al estudiante aprender mientras desarrolla su creatividad; instaurando escenarios, vivencias, interpretaciones, etc., con lo cual puede exteriorizar lo que piensa y dejarse llevar por su imaginación e inventiva durante el proceso de aprendizaje (Prieto, 2020).

Pienso que esta práctica ayuda a fortalecer el estudio de los diagnósticos diferenciales que pertenecen a algún signo o síntomas, tal es así que puede ser desarrollada con el estudio de las adenopatías, pues a partir de este tema general los estudiantes pueden utilizar su inventiva al traer a colación las causas de las adenopatías estableciendo diagnósticos diferenciales entre patologías.

La construcción de una cátedra con base en las prácticas de aprendizaje representó un gran reto para mí, no en vano se tituló “La práctica de prácticas”, si bien fue un trabajo complejo, lo disfrute mucho, debido que durante su desarrollo pude aplicar y poner en práctica todo lo que había estudiado respecto a docencia hasta ese entonces, esa retroalimentación me permitió autoevaluarme y sobre todo tener mayor confianza en mí misma, pues, me di cuenta que he podido embarcarme bien en este camino de la docencia y que puedo responder cada vez más eficientemente ante los obstáculos que se presentan.

Adicionalmente, esta práctica me demostró la importancia de una planificación curricular, es decir, para dictar una clase no cuentan las improvisaciones, sino que debe ser preparada con anterioridad, manteniendo coherencia en la misma, para poder dar una enseñanza de calidad.

CAPÍTULO VI. EVALUANDO EL SABER, SABER SER Y SABER HACER

“Indudablemente, una parte de la función de la educación consiste en ayudarnos a escapar, no del tiempo que nos toca vivir, pues estamos atrapados en él, sino de las limitaciones emocionales e intelectuales de nuestro tiempo” - T. S. Eliot

Como se mencionó anteriormente la INVENTIVA corresponde a una práctica de aprendizaje, pero adicionalmente la inventiva es un don mediante el cual podemos crear, imaginar y soñar; si bien existen limitaciones físicas, aquellas situaciones creadas en nuestra mente son ilimitadas, esto favorece el aprendizaje, pues elabora nuevas alternativas ante cualquier situación.

La evaluación permite estadificar el conocimiento de los estudiantes y determinar si ha alcanzado el grado de aprendizaje que requiere, pero esto no solo en una parte teórica, sino en otros aspectos como poder conocer si el estudiante ha adquirido destrezas de reflexión, creación, expresión, crítica, entre otras, que le permitan desenvolverse como profesional (Prieto, 2020).

La evaluación puede ser tomada en tres tiempos, una inicial o diagnóstica que indica el nivel del cual parten los estudiantes, una intermedia o formativa que establece el aprendizaje de los estudiantes durante el período académico y una final o sumativa que reúne todo lo mencionado previamente (Prieto, 2020).

Para poder evaluar se disponen de tres mecanismos como: la heteroevaluación que la realiza el profesor al alumno, la coevaluación que se da entre alumno y alumno y la autoevaluación en donde el mismo estudiante se evalúa (Prieto, 2020). Todas ellas se pueden realizar mediante diferentes estrategias como lecciones orales, escritas, foros, elaboración de

mapas conceptuales, informes, posters, dramatizaciones, interpretaciones, casos clínicos, etc., es decir, no hay límites para poder evaluar y aquí es donde se aplica además la inventiva del docente en su manera de evaluar (Hamodi et al., 2015).

Cada evaluación tiene por objetivo certificar el conocimiento del estudiante, para ello se evalúa el saber mediante el conocimiento, el saber hacer mediante las habilidades y el saber ser mediante las actitudes, lo cual en conjunto formará a un profesional apto, capaz y útil en la sociedad y para consigo mismo (Prieto, 2020).

“El profesor mediocre dice. El buen profesor explica. El profesor superior demuestra. El gran profesor inspira” - William Ward

La INSPIRACIÓN es la capacidad de crear y permite dar sentido a la vida, pues motiva, emociona, estimula y permite que la persona encuentre un grado de satisfacción enfocado en lo que le inspira, cualidad fundamental para que un docente enseñe con calidad y calidez.

Al completar mi práctica de prácticas con la evaluación correspondiente de cada capítulo pude desarrollar mi creatividad, debido a que se rompe el esquema tradicional de que las evaluaciones son solo orales y escritas, sino que ahora conozco que los estudiantes pueden ser evaluados de varias maneras, lo cual permite valorar no solo conocimientos sino también habilidades y actitudes que son fundamentales para poner en práctica la teoría. Cree varias estrategias de evaluación, pero sobre todo me enfoque en las rúbricas de evaluación lo cual me permitió describir cada aspecto a ser evaluado. Creo que evaluar tiene cierta dificultad, pero si se lo hace de la manera adecuada permite al estudiante capacitarse de la mejor manera para dicha evaluación y por tanto aprobarla sin dificultad.

CAPÍTULO VII: VALIDANDO LA CALIDAD DEL CONTENIDO

“El objeto de la educación es formar seres aptos para gobernarse a sí mismos, y no para ser gobernados por los demás” - Herbert Spencer

La CONCIENCIA es la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, lo cual le permite uno mismo ser responsable de las decisiones que tome, por tanto, con una conciencia adecuada uno puede gobernarse así mismo siendo una persona ética y profesional.

La validación permite poner a prueba un recurso, material, programa, muestra, programación, etc., para poder verificar que sea adecuado antes de ser presentado, es decir hacer un control de calidad de lo que se va a exhibir (Prieto, 2020).

Es importante recalcar que validar no es evaluar, pues como se aclaró previamente la evaluación se realiza durante el desarrollo sea a su inicio, intermedio o final, mientras que la validación es un proceso previo a la presentación como tal.

La validación en sí misma puede ser técnica o de campo, la primera en un componente teórico mientras que la de campo se puede dar mediante una presentación de prueba (Cortés, 1993). Sin embargo, en cualquiera de las dos, se realiza una primera evaluación con equipos técnicos, una segunda validación con alumnos y una tercera validación por docentes y tutores para garantizar la calidad del documento (Prieto, 2020).

Al validar la programación de mi clase, sentí un poco de incertidumbre, lo cual no es malo si recordamos los educar para, de todas formas, esta incertidumbre estaba basada en el hecho de que creí hacer un buen trabajo y no sabía la reacción que tendrían mis colegas al leerlo. Al concluir la validación me sentí satisfecha, pues si bien tuve correcciones, estas fueron más en

el aspecto explicativo, es decir debí aclarar de mejor manera ciertos ítems. Este puede ser un error frecuente, pues a veces pienso que si yo entiendo lo que escribo el resto también entenderá, pese a ello debo considerar que cada uno piensa diferente y por tanto es menester aclarar de la mejor manera posible para evitar confusiones y sobre todo permitir que el receptor capte lo que intento expresar.

Creo que someterme a esta validación fue una manera de retroalimentarme y de tomar conciencia en las necesidades de los demás en el aspecto académico. Por tanto, para mí fue una experiencia constructiva y concluyo que la validación es fundamental sobre cada documento que se presente, pues un estudiante espera lo mejor de su docente y al utilizar esta estrategia garantizamos la calidad de lo que le ofertamos.

UNIDAD 2. LA VIVENCIA DEL APRENDIZAJE

CAPÍTULO I. EL ENIGMÁTICO MUNDO DE LOS JÓVENES

“La enseñanza es más que impartir conocimiento, es inspirar al cambio. El aprendizaje es más que absorber hechos, es adquirir entendimiento” – William Arthur Ward

Es importante que el docente tenga una capacidad de ANÁLISIS y que esta pueda ser compartida con sus estudiantes, pues solo así se puede construir el conocimiento desde varios puntos de vista, comprendiendo cada instancia para solidificar dicho conocimiento.

Adicionalmente, para poder mantener esta buena relación docente alumno, es importante que el docente pueda conocer a los estudiantes, entender el mundo maravilloso que representa la juventud y adaptarse a las situaciones o vivencias de los alumnos para poder entender de manera adecuada las situaciones atraviesan y en base a ello generar un ambiente de confianza fundamentado en la empatía mutua.

Los jóvenes mantienen ese ímpetu por el saber, esa sed de conocimiento que les impulsa a crecer en cada aspecto de su vida y con la disponibilidad de la tecnología esto es posible, sin embargo es importante que los jóvenes reciban esta orientación para tomar el mejor camino que sea benéfico para ellos y consecuentemente para quienes les rodean.

“Lo que es el maestro, es más importante que lo que enseña” – Karl A Menninger

Es importante por tanto que los docentes fomenten la INTEGRIDAD, pues solo una persona íntegra, que se muestre de manera verás puede causar impacto en los demás.

Al encontrarse con una persona íntegra como docente, los jóvenes se sentirán en la libertad de abrirse y mostrarse como son, demostrando aciertos y desaciertos lo cual les permitirá conocerse a sí mismo y continuar en el camino de mejora continua que se llama vida.

Para poder entender a los jóvenes, es fundamental reconocer que rutinariamente ellos se encuentran en esta delgada línea entre la idealización y el abandono, lo cual muchas veces puede generar un conflicto para sí mismo, pues por un lado sienten la presión de convertirse lo que el resto quiere que sean y por otro lado cuando intentan poner un límite a esta situación sufren el riesgo del abandono (Prieto, 2020).

Para ello es crucial evitar caer en el adultocentrismo, pues los jóvenes se encuentran en esta etapa de transición entre la adolescencia y la adultez y por tanto están en un proceso de crecimiento y maduración, lo cual puede generar confusión y si a ello se le suma el hecho de que algunas personas puedan pretender que los jóvenes actúan o se comporten como adultos, se acrecentará este momento de confusión durante la juventud (Prieto, 2020).

Además, cuando se trata de orientar a los jóvenes en su camino es importante no caer en el discurso identitario pues este se centra en el egocentrismo es decir, aquel que da el discurso es su centro de atención por tanto importa su forma de actuar, su forma de percibir, su forma de actuar por ende, esto ensombrecería a los jóvenes y se recalca reiteradamente que los jóvenes no son adultos (Prieto, 2020).

En este contexto, en el proceso de aprendizaje de los jóvenes hay puntos cruciales que pueden perjudicar su desarrollo y es precisamente lo que el docente debe evitar, están son precisamente situaciones como el sinsentido y la mirada clasificadora y desclasificadora, pues

esto último fomentará la inseguridad en los jóvenes al sentirse frecuentemente juzgados (Prieto, 2020).

Calificar a los jóvenes entre buenos o malos o definir sus actos de esta manera es un tipo de violencia educativa, lo cual incluye el desdén por el estudiante o la educación sinsentido y sin consideran el beneficio del estudiante sino solo enfocarse en una transmisión del conocimiento (Prieto, 2020).

La violencia educativa también incluye el menosprecio hacia el estudiante, el maltrato y la humillación a los jóvenes, los docentes que incurren en este tipo de violencia se conocen como docentes sanguinarios pues crecen y se sienten en lo alto mientras más miedo infunden en los alumnos (Samper, 2002). Considerando que, aquellos jóvenes que se educan con violencia pueden a su vez generar violencia y esto contribuiría a la violencia social (Jaramillo, s.f.).

También existe violencia educativa en los recursos tecnológicos, la facilidad del internet, con redes sociales, buscadores y páginas web hace que los jóvenes puedan nadar en este amplio océano, sin embargo no todo lo que ve en estos medios es bueno, por eso los jóvenes merecen una guía, sin ser abrumados pero también sin ser abandonados (Sendra & López, 2018).

“El maestro deja una huella para la eternidad; nunca puede decir cuando se detiene su influencia” – Henry Adams

Para que el docente pueda influir en los estudiantes debe predicar con el EJEMPLO, no como un modelo a seguir, sino alguien de quien se puede aprender y quien puede facilitar las estrategias de enseñanza que fomenten la construcción del nuevo ser, lleno de conocimiento y convertido en un buen profesional y una persona ética y útil para la sociedad.

Todo ello debe ser muy bien enfocado, considerando que la juventud es una población con riesgo de vulneración que si presenta tropiezos en su camino o barreras para poder formarse puede caer en un estado de frustración lo que a su vez limitaría sus expectativas sociales (Fandiño, 2011).

Una vez comprendidos todos estos aspectos se puede entender a la juventud, como seres brillantes, capaces de crecer, para ello, deben creer en sí mismos y el docente es quien debe fomentar esta convicción. Una manera de hacerlo es con la mediación pedagógica, aquello que permite educar, no solo en el aspecto científico, sino también en el emocional, fomentar la autonomía en cada joven y brindarle toda la confianza que requiera para desarrollarse en sí mismo y como profesional, siempre respetando el criterio de los demás y considerando dichas opiniones para construir las propias, pues como lo dice Simón Rodríguez: “Estamos en el mundo para entreyudarnos y no para entredestruirnos”.

Para entender a los jóvenes de mejor manera se realizó un conversatorio con un grupo focal, en donde se abarcaron temas agrupados en las categorías: relaciones interpersonales, comunicación, autocrítica, proyección a futuro y vivencias en la pandemia, mediante lo cual los jóvenes pudieron dar su punto de vista en cada aspecto y conocerse a sí mismos, se dieron cuenta de muchas situaciones o aspectos de su vida que los daban por sentado pero ahora los recordaron y pudieron recalcar lo valiosos que son. Esto es muy importante porque cada ser humano por su misma condición puede darse cuenta de sus errores pero no de sus virtudes, probablemente por no intentar alardear, sin embargo esta autocrítica más bien fomenta el autodesarrollo y la versatilidad de la personalidad, lo que a su vez crea seguridad en la persona.

De manera global fomentar este crecimiento personal es crucial en la juventud pues de esta manera fortifican su autoestima, fortalecen las relaciones personales y garantizan su aprendizaje, esta es otra manera de acompañar y promover el aprendizaje.

Así mismo, al analizar estos aspectos de los jóvenes en el grupo focal, es una suerte descubrir la personalidad tan exquisita de los jóvenes pues tienen muchas ganas de brillar y un gran sueño por convertirse en profesionales exitosos, pero por otra partes, son seres humanos con errores y desaciertos pero que tiene la capacidad de reconocer las fallas y recuperarse de inmediato, lo cual así mismo le permite enfocarse en sus errores para no volver a cometerlos, aprender de ellos y formarse con seguridad.

CAPÍTULO II. LA VIOLENCIA EDUCATIVA

“Nunca olvidamos lo que aprendemos con placer” – Alfred Mercier

Se ha descrito ya lo que es la violencia educativa y que existen varios tipos de violencia, siendo muy cercano el paso de la no violencia a la violencia, por tanto, los docentes deben educar con CARIÑO para fomentar un verdadero aprendizaje sobre sus alumnos.

Al educar con cariño se evitará la violencia en la docencia, pero adicionalmente se deben tomar otras estrategias para combatirla, considerando que muchos estudiantes por temor a los maestros sanguinarios, por temor a equivocarse delante de sus compañeros y generar burlas prefieren callarse y no preguntar o comentar situaciones que generen dudas lo cual a su vez genera vacíos en el conocimiento.

Es importante reconocer que en muchas ocasiones puede existir un maltrato al estudiante de manera involuntaria, como cuando existe discriminación de cualquier tipo y cuando no se respeta las creencias de cada estudiantes o cuando se hace caso omiso a los comentarios de cada alumno; pero también puede existir maltrato al docente cuando hay una falta de respeto del alumnado hacia él, por tanto, es importante recalcar que el respeto debe ser bidireccional, docente – alumno y alumno – docente.

Para evitar la violencia educativa es crucial evaluar las el desempeño no solo de los estudiantes, sino también de los docentes, considerando no solo el aspecto académico o técnico, sino también social para crear una conciencia comunitaria de buenas relaciones interpersonales en todos los entes involucrados en el proceso de educación. Adicionalmente, la morada educativa

debe tener espacios saludables adecuados para la recreación de los jóvenes, pues esto estimula la educación.

Las supervisiones de los docentes, estudiantes y las tutorías deben realizarse de manera aleatoria, no anticipada y de preferencia por personal imparcial para que se vea reflejada la realidad, sin situaciones maquilladas que comprometan las correcciones o sugerencias que deban ser aplicadas tanto para el bienestar de los estudiantes, como del cuerpo docentes y consecuentemente de la institución educativa.

CAPÍTULO III. EL DISCURSO PEDAGÓGICO

“La educación no es llenar un cubo, sino encender un fuego” – William Butler Yeats

Enfatizando en que el buen docente no es el que trasmite un conocimiento, sino quien los construye junto a sus estudiantes, es importante reconocer que la CONSTRUCCIÓN es un valor fundamental en la educación.

Para está construcción del conocimiento es menester conocer cómo hacerlo, pues es bien sabido que la forma educa, pues no solo importa solo el contenido sino la metodología en la cual se crea dicho contenido.

Esto garantiza que el discurso pedagógico pueda involucrar a cada uno de los estudiantes y ellos puedan apersonarse del mismo, comprenderlo e interiorizarlo, es decir, los alumnos pueden adaptarlo según sus necesidades (Prieto, 2020).

La mediación pedagógica se fundamente en la aplicación de técnicas y estrategias que puedan moldear el discurso pedagógico y ajustarlo a la realidad de cada estudiante, abarcando sus propias costumbres y tradiciones, así como su modo de ver la vida, lo cual se consigue con una escucha activa tanto del alumno como del docente para aprender el uno del otro (Prieto, 2020).

Por tanto, el lenguaje pedagógico, no es el mero hecho de exteriorizar un concepto, sino que implica también la interacción entre emisor y receptor considerando las condiciones, estructuras, procesos sociales, culturales y políticos que permitan generar una verdadera comunicación discursiva con coherencia socio – cultural (Leal, 2009).

Para que el discurso científico se convierte en un discurso pedagógico a más de involucrar las explicaciones científicas con explicaciones de léxico, gramaticales y de contenido, se debe involucrar también la interacción, explicando tareas y permitiendo que el estudiante aporte y comente de ellas mediante un método interrogativo, lo cual permitirá la aplicación de actividades que fortalezcan lo aprendido (Vásquez, 2010).

Para garantizar que se cumpla el discurso pedagógico es indispensable evaluar 4 fases, primero se deben estructurar las expresiones de enseñanza, es decir ordenar el discurso y preparar la clase; segundo se debe comprender las preguntas, órdenes y pedidos que requieren que el estudiante responda en la clase fomentando la participación activa; tercero es crucial responder las dudas o interrogantes de los alumnos en clase; y finalmente, la cuarta fase, implica relacionar los pasos anteriores con el objetivo de fomentar prácticas, representaciones y concepciones afines a la enseñanzas (Tosi, 2016).

El discurso pedagógico por tanto, es la herramienta que tiene un docente para poder llegar a sus estudiantes, pues con una forma sistemática, estructurada y planificada pero sobre todo con la mediación pedagógica es decir con estrategias como los educar para, las instancias de aprendizaje, los seres y saberes se puede construir el conocimiento pero enfocándose en la necesidad de cada alumno, generando un aprendizaje fortalecido pero sobre todo un profesional apto para ejercer y una persona ética para sí misma y para la sociedad.

Para poder estructurar mi discurso pedagógico he recogido todos los puntos mencionados, por tanto, este se basa en la comprensión, por ello para mediar el aprendizaje es importante generar un conocimiento, partiendo de lo básico a lo complejo, fundamentado en el aprendizaje analítico más que memorístico, esto a su vez, garantizará una enseñanza fortalecida que despierte

el interés de cada estudiante, pero sobre todo enfocada en el saber, el saber ser y el saber hacer, lo cual se resumen de forma global en promover y acompañar el aprendizaje.

Considero que la mediación del aprendizaje puede ser favorecida en el ámbito de la medicina con los recursos de los cuales se disponen hoy en día, como los medios audiovisuales, programas de simulación, uso de fantomas, entre otros, lo cual permitirá que los estudiantes desarrollen habilidades y destrezas que puedan ser relacionadas con los conocimientos teóricos aprendidos, debido a que evidentemente la teoría va ligada a la práctica, generando una educación integral.

“Es el supremo arte del maestro despertar la curiosidad en la expresión creativa y conocimiento” – Albert Einstein

Para educar es indispensable despertar la curiosidad por lo que se va a aprender, de la misma manera en que una obra de teatro, un programa de televisión, una serie, entre otros, puede generar esa inquietud por lo que ocurrirá a posterior, esto hace que el docente despierte en sus alumnos la capacidad de EXPRESIÓN, en todo sentido, pues ese compartir de creencias, pensamientos y conocimientos enriquece el saber propio y del otro.

Si bien, el espectáculo busca entretener y mantener la atención del receptor, es importante planificarlo y prepararlo para lograr ese par de objetivos. Sin embargo, en cualquier circunstancia puede existir un espectáculo no premeditado, que tenga la capacidad de generar ese mismo interés, para ello es importante que el docente organice su clase previo a la misma, pero también que tenga como su principal aliada a la pedagogía y luego de ello, a todos los recursos físicos, científicos, verbales y tecnológicos, para hacer de sus clase una verdadera obra de arte que

impacte al alumno y despierte ese máximo interés por continuar hasta el final de la propuesta académica con ímpetu y con curiosidad por saber que viene más adelante (Prieto, 2020).

Al analizar el arte del espectáculo junto con la educación se analizó el capítulo “Caída en Picada” de la serie “Black Mirror” de la plataforma de Streaming Netflix, en la cual los personajes vivían en un mundo en el cual todas sus acciones se calificaban con estrellas, y dependiendo de las estrellas que tenían se enmarcaba su estatus social así como los derechos a las diversas circunstancias de la vida. La protagonista cuando comete una falla empieza a disminuir su estatus y su puntuación de estrellas empieza a descender y por tanto es rechazada por la sociedad (Borg et al., 2016 – 2019).

Este capítulo analizado desde mi perspectiva trae frialdad, pues muestra un mundo de falsedad en donde las personas actúan por agradar al resto pero no por convicción lo cual genera frustración y relaciones sociales sustentadas en apariencias y no en sentimientos. Es discriminatorio juzgar a una persona por sus bienes materiales, dejando de lado lo que puede aportar como personas.

Lamentablemente hoy en día, la presión que ejercen las redes sociales por un estatus, puede deteriorar la calidad de persona que puede mostrar cada uno, así como sus verdaderos pensamientos o costumbres por temor a no agradar a los demás.

Si plasmamos esto en el área educativa, se puede generar un tipo de presión con el método calificativo en el cual es estudiante quiere ser el mejor de la clase y si no consigue los objetivos puede traer consigo una alteración emocional. Más allá de la calificación final es importante el desarrollo, en el cual el estudiante constantemente demuestra sus capacidades, destrezas y

conocimientos que va adquiriendo en el día a día y no solo una mirada calificativa final sino más bien una mirada analizadora de la evolución constante durante su crecimiento educativo.

“La educación es lo que sobrevive cuando lo que se ha enseñado se olvida” – B. F.

Skinner

Solo la CONSTANCIA puede traer como resultado que los conocimientos perduren y que la formación académica del estudiante sea válida no solo para obtener un pase de semestre sino más bien para aplicarlo a su vida cotidiana y profesional.

Luego de analizar el capítulo de Black Mirror “caída en picada” con un grupo focal de jóvenes se obtuvo ideas muy novedosas con relación a cómo ven ellos la vida y como se adaptan al mundo en el cual se desarrollan.

En primer lugar el impacto del mensaje que trasmite este capítulo en sus vidas es negativo, considerando que ellos en muchas ocasiones han sentido la presión de las apariencias y no quieren vivir de ellas, sino más bien mostrarse como las personas auténticas y veraces que son. Pero adicionalmente, recalcar que, ante la disponibilidad de los recursos informáticos hoy en día, se debe tener la suficiente inteligencia para discernir entre lo que es bueno y malo para sus propios saberes y por tanto, deben tener la capacidad de determinar con qué contenido se quedan y cuál descartan.

Hoy en día los jóvenes saben que no necesitan publicar irrealidades para ser aceptados, pues sus verdaderos amigos son los que los conocen en cada aspecto y los aceptan por su personalidad. Rescatan que, si bien cada persona necesita de los demás para desarrollarse, esto no implica que tengan que cambiar quien en realidad son y que rodearse de buenas personas les permiten planificar su futuro, con las incertidumbre y dificultades que se les puede presentar en el

camino y que pese que el futuro es incierto y esto puede generar miedo, el apoyo de las personas valiosas en su vida permite que sigan trazando su camino.

Estos últimos puntos hablan de la madurez social y emocional de los jóvenes, el docente, es el encargado de guiar o fomentar esta madurez pues si se libera de presión a los jóvenes se verá favorecido su aprendizaje y se contribuirá grandemente a su formación.

CAPÍTULO IV. UNA VERDADERA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

“Los maestros inspiran, entretienen y acabas aprendiendo muchos de ellos aunque no te des cuenta” – Nichlas Spears

Si bien se vio en el capítulo anterior que despertar el ENTRETENIMIENTO en los estudiantes es crucial para poder mediar pedagógicamente el aprendizaje.

Es importante reconocer que esta mediación no depende únicamente del docente, sino que también es importante el deseo de aprender por parte de los estudiantes, es decir, es un trabajo en conjunto que al tener un aporte de ambas partes se obtendrán los verdaderos resultados, pues de esta manera los dos se enriquecen, pues al mismo tiempo que generan conocimientos, comparten vivencias (Prieto, 2020).

Al tener este apoyo mutuo, se permite que el estudiante no se limite al aula de clase, sino más bien que desarrolle la capacidad de autoformarse y que pueda continuar su aprendizaje por sus propios medios y esta es la verdadera experiencia pedagógica, en la cual el alumno sigue generando su propio conocimiento y el docente sirve de guía para encaminar este conocimiento (Prieto, 2020).

Esta evolución del conocimiento se ve favorecida por el conductismo, en el cual el estudiante genera conductas, comportamientos, criterios o conocimientos en base a la abstracción de los conceptos adquiridos, sin embargo se debe tener la precaución de reconocer si estos conceptos son adecuados o erróneos y precisamente en esta parte se involucra el docente para orientar a cada uno de sus estudiantes (Prieto, 2020).

Por otra parte, el conocimiento se ve influenciado también por la teorías mediacionales en las cuales se genera un concepto en base a los diferentes puntos de vista en los cuales puede ser interpretado, lo cual favorecer el espacio social al reconocer la ideología de los demás, pero también lleva mucho que ver la epistemología genética que trae consigo la educación en la niñez, es decir que la estructura de aprendizaje de los primeros años de vida puede influenciar la manera como se aprende en el futuro; así como la psicología dialéctica que abarca la propia expresión, generada en base a experiencias y desarrollo personal y aplicados en el aspecto social, científico y psicológico (Prieto, 2020).

El constructivismo por su parte, se enfoca en el aspecto social, más allá del aula física, el estudiante puede aprender en los ambientes externos, en entornos virtuales, en las situaciones de la vida cotidiana, es decir puede aprender de experiencias y vivencias que generan al compartir con los demás (Prieto, 2020).

Finalmente el conectivismo, aporta el dinamismo a la mediación pedagógica, pues permite integrar las diversas situaciones del día a día en el aprendizaje, el cual se sustenta en la capacidad el estudiante para afrontar estas situaciones, considerando que estas realidad van cambiando, el estudiante se prepara para su vida profesional y para las diferentes realidades que le toque vivir (Prieto, 2020).

Todas estas teorías, conductismo, teoría mediacional, constructivismo, conectivismo, contribuyen al gran arsenal de herramientas que se dispone para promover y acompañar el aprendizaje, esto indica que no solo el docente puede enseñar, sino también situaciones, compañeros, vivencias, es decir se puede aprender en cualquier situaciones, siempre y cuando se desee aprender.

En el desarrollo de este año académico además tuve la oportunidad de entrevistar a un padre de familia, que en su práctica profesional es técnico de máquinas y electrodomésticos pero adicionalmente se desarrolló como docente universitario, por tanto está vinculando en la enseñanza en varios aspectos, tanto como estudiantes y como docente. Rescato de la entrevistas que la educación debe ser desinteresada, es decir que cuando un docente educa a su estudiante, no lo hace por el mero hecho de cumplir su trabajo, sino con el fin de poder aportar a su alumno para que se convierta en un profesional que disponga de todas las herramientas para ejercer su profesión.

Sumado a ello, recalco que la educación está inmiscuida en nuestras vidas desde el nacimientos, aprendemos en el día a día, nuestros padres son los primeros educadores que tenemos, aquellos que nos enseñan a dar nuestros primeros paso y a decir nuestras primeras palabras, pero también son quienes constantemente nos están enseñando a ser buenos seres humanos y este trabajo se da en conjunto con nuestros docentes escolares, de colegio y universitarios que nos enseñan a ser buenos profesionales, por tanto el aprendizaje es continuo.

“Un buen maestro, como un buen actor, primero debe captar la atención de su audiencia y entonces puede enseñar su lección” – John Henrick Clarke

El docente siempre busca despertar el INTERÉS de sus alumnos, esto para poder introducirlo en el mundo de la educación en el cual ellos navegarán sin límites para encontrar su camino profesional.

Para ello, se debe reconocer que la educación y por ende la universidad tienen dos pilares fundamental, por un lado la ciencia la cual abarca los conocimientos técnicos y científicos y por

otra parte la moral que implica la ética y la manera como la universidad se vincula con la sociedad (Prieto, 2020).

Para crear conocimiento existen 4 alternativas en las cuales se relacionan la ciencia y la moral. El laboratorio permite la estudiante tener una vivencia práctica de lo aprendido en teoría en el cual va a desarrollar la técnica a o procedimientos habituales afines a este aprendizaje, motiva por la innovación y la creatividad. El seminario implica la búsqueda bibliográfica de un tema en particular y la posterior exteriorización mediante una charla científica que comprometa el interaprendizaje entre el expositor y el auditorio. El análisis de casos permite el desarrollo de la capacidad de análisis de análisis del estudiante mediante la presentación de un caso en particular por el docente, en el cual se establecerán hipótesis para la resolución del mismo y con la elaboración de conclusiones finales guiadas por el docente. La resolución de problemas en cambio permiten enfrentar situaciones reales de conflicto que para resolverlas deben plantear preguntas y conceptos críticos, que den respuesta al objetivo de aprendizaje (Prieto, 2020).

Para educar pedagógicamente es importante tomar a consideración estas 4 alternativas de aprendizaje por permiten al estudiante educarse mediante la incertidumbre y generar retos con objetivos alcanzables, mediante los cuales los alumnos pueden intervenir, participar, analizar, sintetizar y concluir, lo cual desarrollo destrezas que pueda ser aplicadas en su vida profesionales y mediante la interacción entre compañeros pueden crear adicionalmente habilidades sociales.

CAPÍTULO V. TECNOLOGÍAS INFORMÁTICAS Y COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN

“Un buen maestro puede crear esperanza, encender la imaginación e inspirar amor por el aprendizaje” – Brad Henry

El AMOR por el aprendizaje es una de las virtudes más importantes del docente, pues es la principal motivación para generar el conocimiento y le permite construir el nuevo ser de aprendizaje, con un enfoque guiado, personalizado y encaminado para una ayuda desinteresada en las necesidades de cada estudiantes, enfatizando lo que mencionó Simón Rodríguez “Estamos en el mundo para entreayudarnos y no para entredestruirnos”.

Esta evolución científica viene acompañada de la evolución tecnológica, la cual aparece como una nueva herramienta para la mediación; es importante puntualizar que la tecnología por sí misma no trae educación, sino que trae facilidades para mediarla.

Esto hace hincapié en que las TICs (Tecnologías de información y comunicación) no reemplazan docentes, sino que los ayudan a educar, por tanto, siempre prima la mediación pedagógica y con ayuda de las TICs se puede promover el aprendizaje (Onrubia, 2005).

Es importante considerar que una educación virtual no es solo colgar material informativo o tareas en la nube para que los estudiantes lo lean y resuelvan, sino que va más allá, es brindar mediante recursos virtuales el soporte que requiere el educando de manera interactiva, de lo contrario sería una mera transmisión de conocimiento (Onrubia, 2005).

Para que una educación virtual sea exitosa requiere de 3 instancias: la creatividad del estudiante para su aprendizaje, el apoyo constante del educador y los contenidos abordados

(Onrubia, 2005). Esto permite que con el apoyo de las TICs, el aprendizaje se acompañe y se cumplan los objetivos educativos, sin abandonar el proceso universitario (Prieto, 2020).

Por tanto, las TICs son procesos dinámicos que aportan calidad a la enseñanza, favoreciendo la interacción del docente con sus alumnos y de los alumnos en sí (Guevara, 2015).

La pandemia por la COVID-19 se convirtió en un verdadero reto para la educación, cambiar de la presencialidad a la virtualidad de una día para el otro representó un desafío sin precedentes, sin embargo, gracias a ello hoy en día las TICs forman parte del proceso educativo y se han difundido ampliamente en todo nivel de escolaridad y en los diferentes aspectos de la vida.

El taller de tecnología digitales representó un realce en mi formación académica en docencia pues me permitió utilizar de mejor manera las herramientas disponibles a nuestro alcance para educar, si bien conocía algunos aspectos de los trabajos en línea previamente, gracias a este módulo pude profundizar mucho más.

Desde este sentido, es importante recalcar que con las plataformas digitales ya no es necesario estar presentes para interactuar, pues mediante foros, talleres, carpetas compartidas en línea se puede mantener un interaprendizaje y fomentar la dinámica de la mediación.

Por otra parte, aprender a crear y editar un video permite mediar el aprendizaje pues se puede rescatar el sustento didáctico e involucrarlo con la parte reflexiva y con ello inferir en el conocimiento científico.

Sin duda las TICs han llegado para transformar la educación, convirtiéndose en una estrategia de mediación pedagógica y poniendo al alcance de todos los recursos necesarios para expandir el conocimiento más allá de las aulas físicas o virtuales.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta obra pedagógica se ha recorrido un camino en el cual se ha comprendido que para educar es importante mediar, pues sin ello, la educación se limitaría únicamente a una transmisión del contenido, lo cual, bajo ningún aspecto se puede reflejar en un aprendizaje verdadero.

Un buen docente es aquel que promueve y acompaña el aprendizaje y para ello el docente debe cumplir un sinnúmero de características que ayuden a que la forma en que educa sea la adecuada para crear esa relación de confianza entre sus alumnos, pues no se puede aprender de quien no se confía.

Dentro de los valores que destacan en un docente se encuentran la motivación, la entrega, el compartir, la perseverancia, libertad de criterio, el juicio, la generosidad, el aprendizaje, la gratitud, la inventiva, la inspiración, la conciencia, la capacidad de análisis, la integridad, el ejemplo, el cariño, la construcción, la expresión, la constancia, el entretenimiento, el interés, pero sobre todo el amor por la enseñanza, pues solo con ello puede garantizarse que la educación no sea solo una ciencia, sino también convertirla en un arte.

Promover el aprendizaje es motivar hacia la construcción del conocimiento, esto se puede lograr mediante la interacción docente alumno pero también entre los mismos alumnos, disponemos de diversos mecanismos de promoción como el seminario, talleres, análisis de casos clínicos y resolución de problemas, ante los cuales podemos aplicar diversos recursos como trabajos fuera del aula, contacto con la naturaleza, visita de museos, entre otros. Adicionalmente,

las TICs contribuyen a este desarrollo mediante la interacción por foros, podcasts, videos, gifs, trabajos colaborativos en línea, etc., que sustentan una educación pedagógica.

Acompañar el aprendizaje es sentir empatía por el educando y guiar su aprendizaje, estar presente en la construcción del nuevo ser y contribuir a su desarrollo, evitando invadir pero sin abandonar, es decir, estar presente en el momento necesario para mantener un control educativo, permitiendo la libertad de acción y pensamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, A. (2000). Ciencia, conocimiento y sociedad en la investigación universitaria. *Perfiles educativos*, 12(87), 28-50. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v22n87/v22n87a3.pdf>
- Álvarez, M. G. (2010). Diseñar el currículo universitario: un proceso de suma complejidad. *Signos y Pensamiento*, 29(56), 68-85. <https://www.redalyc.org/pdf/860/86019348004.pdf>
- Arteaga, E., Armada, L. & Del Sol, J. L. (2015). La enseñanza de las ciencias en el nuevo milenio. Restos y sugerencias. *Universidad y sociedad*, 8 (1), 169-176. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n1/rus24116.pdf>
- Borg, L., Brooker, C., Hogan, I., Jones, A. & Philips, A. (Productores ejecutivos). (2016 - 2019). *Black Mirror* [Serie de Televisión]. House of tomorrow; Endemol Shine UKA.
- Brovelli, M. S. (2005). La elaboración del currículum como potenciadora de cambios en las instituciones de universitarias. *V Coloquio internacional sobre gestión universitaria en América del Sur*, 1-17. <http://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/35885>
- Cardozo-Ortíz, C. E. (2011). Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria. *Educación y Educadores*, 14 (2), 309-325. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83421404006.pdf>
- Carrea, B. & Mazzarella, C. (2001). Vigotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5 (13), 41-44. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601309>

Cortés, C.E. (1993). Herramientas para validar. *Especialización en Docencia Universitaria*, 5, 1-15. [https://es.scribd.com/document/165580024/Cortes-Carlos-Eduardo-1993-](https://es.scribd.com/document/165580024/Cortes-Carlos-Eduardo-1993-Herramientas-para-validar)

[Herramientas-para-validar](https://es.scribd.com/document/165580024/Cortes-Carlos-Eduardo-1993-Herramientas-para-validar)

Fandiño, Y.J. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista iberoamericana de educación superior*, 2 (4), 150-163.

Guevara, C. (2015). *Tecnologías de información y comunicación, Unidad 1*. Obtenido de Curso de capacitación docente “Formación de tutores virtuales”, Primera edición, Universidad del Azuay.

Hamodi, C., López, V. M. & López, A. T. Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior. *Perfiles educativos*, 37 (147), 146-161. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000100009

Huerta, M., Penadillo, R. & Kaqui, M. (2017). Construcción del currículo universitario con enfoque por competencias. *Revista iberoamericana de Educación*, 74, 83-106. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie74a03.pdf>

Jaramillo, M. (s.f.). Violencia y educación. 21-24.

La mediación cultural en el ámbito educativo. (2004). Generalitat Valenciana. Consellería de Cultura, Educación i Sport. <https://aulaintercultural.org/2004/09/25/la-mediacion-cultural-en-el-ambito-educativo/>

Leal, A., (2009). Introducción al discurso pedagógico. *Horizontes educacionales*, 14 (1), 51 – 63. <https://www.redalyc.org/pdf/979/97912444004.pdf>

Malo, H. (2013). Universidad, institución perversa. *Revista de la universidad del Azuay*, 62, 9-48.

<https://biblioteca.uazuay.edu.ec/buscar/item/48879>

Onrubia, J. (2005). Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda

pedagógica y construcción del conocimiento. *RED*, 1 – 16.

Prieto, D. (2019). En torno a la mediación pedagógica en la práctica de la docencia universitaria.

Universidad del Azuay, 1-9.

Prieto, D. (2020). *La enseñanza en la universidad, Especialidad en Docencia Universitaria*,

Universidad del Azuay. Quinta Edición.

Ramos, J. M., Rhea, B. S., Pla, R. V. & Abreu, O. (2017). La pedagogía como ciencia para el

tratamiento de los contenidos generales del proceso educativo y la formación de valores.

Formación Universitaria, 10(6), 77-86. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718->

[50062017000600009](http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000600009)

Samper, D. (2002). Manual para profesores sanguinarios. 1-2.

Sendra, J.M. & López M.C. (2018). Influencia en la violencia de los medios de comunicación:

guías de buenas prácticas. *Revista de estudios de juventud*, 120, 15-33.

http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/47/publicaciones/1._influencia_en_la_violencia_de_los_medios_de_comunicacion._guia_de_buenas_practicas.pdf

Tosi, C. (2016). El análisis del discurso pedagógico, abordajes y perspectivas. *ALED*, 16 (2), 1 –

8. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7121997.pdf>

Vásquez, G. (2010). El discurso pedagógico: las preguntas. *MarcoELE*, 11, 304 – 316.

<https://marcoele.com/descargas/navas/14.vazquez.pdf>

ANEXOS

ANEXO 1. GLOSARIO

Enseñar: es la manera de expresar ideas, conocimientos, vivencias, habilidades y actitudes, mediante la mediación pedagógica.

Aprendizaje: es la capacidad de adquirir conocimientos y poder reproducirlos y aplicarlos.

Promover y acompañar el aprendizaje: es el hecho de no abandonar al estudiante durante su formación, es decir, preocuparse por el estudiante y su aprendizaje y ser empático con su desarrollo.

Construcción del nuevo ser: formación de un nuevo profesional con capacidades y habilidades para ser útil para sí mismo y para la sociedad en la que se desenvuelve.

Mediación pedagógica: es un conjunto de estrategias encaminadas a facilitar el aprendizaje.

Educación tradicional: técnica de enseñanza basada en la transmisión de información sin mediación.

Educación para: son objetivos de educación que permiten aprender en varios aspectos del conocimiento.

Instancias de aprendizaje: son estrategias que permiten abarcar cada aspecto del aprendizaje, no solo el teórico sino también su aplicación personal y profesional desarrollando actitudes y aptitudes.

Estrategia de entrada: es un mecanismo que se utiliza para despertar el interés del auditorio por el tema a tratarse.

Estrategia de desarrollo: es la capacidad de llevar a cabo un tema aclarando puntos y aspectos importantes.

Estrategia de cierre: es una herramienta para concluir un tema corroborando que la información fue recibida y comprendida.

Docente mediador: es aquel docente que utiliza herramientas pedagógicas para enseñar, siendo empático con el estudiante y preocupándose no solo por su aprendizaje sino también por su aspecto emocional y vivencial.

Saber: es el conocimiento adquirido.

Saber hacer: es la manera como se aplica el conocimiento adquirido.

Saber ser: es la actitud con la que se aplica el conocimiento adquirido.

Prácticas de aprendizaje: son mecanismos de enseñanza que permiten revelar las capacidades de los estudiantes y desenvolverse en el aspecto científico, emocional, social y creativo.

Evaluación: es la manera de determinar lo aprendido por el estudiante en cuanto a conocimientos, habilidad y actitudes.

Rúbrica de evaluación: es un esquema que aclara todos los aspectos a ser evaluados.

Validación: es un control de calidad de un documento sea escrito, auditivo, visual o mixto previo a ser presentado.

Profesores sanguinarios: educadores que tratan de ganar respeto infundiendo miedo o temor a sus alumnos.

Adultocentrismo: el enfoque únicamente en el adulto con lo cual se pretende que los jóvenes piensen o actúen como tal.

Discurso identitario: se basa en el egocentrismo, anteponiendo el pensamiento, creencia, vivencias y sentimiento propio, sin considerar la opinión de los demás.

Discurso pedagógico: es la manera como el docente puede llegar pedagógicamente a sus estudiantes, buscando estrategias para generar el nuevo conocimiento.